

Intervención de Alberto Núñez Feijóo

**Reunión con los sectores afectados por los aranceles
y las comunidades autónomas**

7 de abril de 2025

Muy buenos días. Muchísimas gracias por su atención y por esta primera ronda de contactos que hemos empezado esta mañana.

En primer lugar, muchas gracias a todos los sectores afectados, por vuestra presencia y por vuestras aportaciones.

Muchas gracias también a los gobiernos de las comunidades autónomas, a los gobiernos que representan a 12 comunidades autónomas y a los portavoces en las comunidades donde no gobernamos.

También, muchas gracias al equipo económico del Partido Popular.

Quiero decirles que hemos escuchado a todos y cada uno de los sectores. Les agradezco sus aportaciones, el contenido de las mismas, el tono en el que fueron formuladas y el apoyo a las medidas que voy a exponer como Partido Popular, como el partido con mayor representación parlamentaria.

Vamos a seguir trabajando en los próximos días con las comunidades autónomas, con los grupos parlamentarios del Congreso y del Senado. Y vamos a intentar ser útiles a nuestro país, a los trabajadores y a las empresas afectadas por los aranceles anunciados por la Administración norteamericana.

Creo que es nuestro deber, como primer partido de España, contribuir a articular una estrategia de país. Pero, además, es nuestra convicción. No habrá respuesta adecuada a la guerra comercial sin unidad.

Por ello, antes que nada, quiero solicitar -como he hecho desde el primer día- que el Gobierno sienta a todas las partes en la misma mesa. Tanto a los sectores como a las comunidades autónomas, que también son Estado.

Es lo que el Partido Popular está haciendo hoy y, humildemente, creo que resulta útil.

Estamos ante una guerra comercial y estar divididos no suma nada. No podemos hacer la guerra cada uno por nuestra cuenta y los sectores no merecen verse sometidos, como tantas otras veces, a una peregrinación burocrática; de administración en administración.

Si tratamos esta crisis como lo que es, una cuestión de Estado, el PP estará al servicio de la nación como partido de Estado.

Sin sumisiones a minorías, que nosotros no tenemos. Sin actuar como sucursales de países extranjeros, que nosotros no somos. Y al servicio exclusivo de los españoles y de España.

Por eso, quiero decirles con esta misma claridad, que tenemos ejemplos, algunos muy duros y muy recientes, en los que crisis de enorme gravedad se han usado como oportunidad partidista para las cuitas del Gobierno con mi partido.

Por la gente, yo pido que no se repita.

Porque esto no va de defender intereses partidistas de ninguna ideología. Ni de izquierdas ni de derechas. Va de los españoles y de cómo afrontamos una nueva era que ha podido llegar para quedarse.

Quiero hacerlo con la verdad, quiero hablarles sin eufemismos. Tenemos un pueblo adulto que no merece ser engañado. Y la verdad es que está en riesgo nuestra prosperidad y nuestra seguridad.

El desafío arancelario no es un hecho aislado de todo lo demás que ocurre en el mundo. Se une a las exigencias en materia de defensa y a los movimientos geopolíticos que también agitan a la Unión Europea y, por tanto, a España.

Estamos ante un desafío extraordinario que exige una respuesta extraordinaria.

En este sentido, quisiera hacer tres precisiones previas antes de exponer la respuesta que el Partido Popular cree necesaria.

La primera: de fondo estamos asistiendo a un nuevo capítulo de la lucha histórica entre proteccionismo y libre comercio, y por ello quiero reiterar la posición de mi partido.

Seguiremos donde siempre hemos estado, defendiendo firmemente la libertad económica y la libertad comercial.

Nosotros no necesitamos revisar este principio, ni incorporarnos 250 años después como otros, que también llegaron tarde en este caso a la Alianza Atlántica.

Nosotros seguimos creyendo que sobre la libertad se cimienta la prosperidad y la estabilidad tanto de los pueblos como de las relaciones internacionales.

Seguimos creyendo que los países ni avanzan divididos ni tampoco aislados y, por eso, repito: los aranceles no harán más grande a nadie, sino más pequeños a todos.

Y añadido: al proteccionismo no se le encara con más proteccionismo.

Debemos trabajar para abrir puertas, no para poner más candados. Lo que hay que proteger es el libre comercio.

Segunda reflexión, limitarnos a señalar culpables no resuelve nada.

El giro de la Administración estadounidense es un error, es una mala noticia, es un ataque a la nación. Pero es un hecho y hay que afrontarlo.

Mientras algunos discuten sobre quién es más amigo o más enemigo del presidente Trump, miles de españoles esperan soluciones. Dejémonos de golpes en el pecho o de deditos levantados para la refriega política.

Manos a la obra. Es lo que hay que hacer.

Y tercero, si estamos ante un nuevo paradigma, y todo indica que lo estamos, no servirá circunscribir nuestra respuesta a un Plan de choque en el corto plazo.

La verdad a los españoles también me exige decir que nos parece que no nos enfrentamos a algo transitorio y, por tanto, no vale solo una respuesta temporal; que de momento es lo único que ofrece el Gobierno.

Debemos prepararnos y tomar decisiones estructurales que, si ya antes de esto eran necesarias, ahora son imprescindibles.

En base a estas consideraciones, el PP está a disposición de España. Y por eso, trasladamos 10 propuestas que hemos comentado con los sectores y que paso a exponer. Cuatro en el ámbito comunitario y seis en el ámbito nacional.

Primera propuesta. Creemos que no hay que resignarse a perder ni a malograr el vínculo transatlántico. La respuesta a los aranceles exige firmeza, por supuesto, pero también diplomacia e inteligencia y actuar con una sola voz desde la Unión Europea.

Insisto. Firmeza, pero diplomacia e inteligencia para intentar preservar en lo

posible la relación bilateral más próspera del mundo, que es la que hemos venido manteniendo entre la Unión Europea y los Estados Unidos.

Y tener siempre como objetivo la desescalada de los aranceles. Desde luego, esta es la posición que el Partido Popular español defenderá ante la Comisión europea.

Insisto: firmeza, pero diplomacia, inteligencia y unidad.

También le trasladaré a la Comisión una segunda propuesta: la necesidad de articular un marco temporal de ayudas en el ámbito de la Unión. Y que se constituya un Fondo con los recursos que se recauden como consecuencia de las contramedidas arancelarias, y que estos se redistribuyan entre los sectores afectados en función de su impacto, teniendo una especial consideración con las pymes en la intensidad de la ayuda.

La tercera propuesta es que se aceleren los trabajos de simplificación administrativa y eliminación de trabas burocráticas para las empresas. Es decir, que se mejore la economía europea en términos de desburocratización. Y, en consecuencia, que se active el paquete ómnibus que la Comisión estaba preparando con la mayor celeridad posible.

Cuarta propuesta, también para el ámbito comunitario: hacer valer la Unión Europea en el mundo.

Conformamos un mercado de 450 millones de ciudadanos, y eso nos dota de gran fortaleza a la hora de abrir nuestra economía en nuevas direcciones. Y tenemos que hacerlo.

La posición del Partido Popular es aprobar a la mayor brevedad posible los actuales acuerdos comerciales que están siendo negociados o en fase de ratificación.

India, Corea del Sur, Singapur y, por supuesto, Mercosur; en términos de población y ahorro de pagos por aranceles, el más grande que la Unión Europea ha alcanzado a nivel mundial.

Este marco aperturista debe acompañarse, por supuesto, de la defensa de nuestros productores, que tienen que competir en igualdad de condiciones con estos terceros países.

Una tarea que compete a la Unión Europea a la hora de cerrar los acuerdos, pero también a nuestro país a la hora de velar por su cumplimiento.

En este objetivo se centra nuestra quinta propuesta.

Para estar mejor preparados, tal y como nos han solicitado los sectores, pido que se elabore con las comunidades autónomas y de manera inmediata un Plan de coordinación y refuerzo de las políticas aduaneras y vigilancia de mercado, que garantice de manera efectiva que los productos que importamos alcancen los estándares de seguridad y ambientales que hemos fijado internamente.

A lo largo del encuentro con los sectores, también estamos intercambiando opiniones sobre la reacción que ha de darse en España, en el ámbito nacional.

Para empezar, considero que decir la verdad a los españoles es también afirmar que la respuesta inmediata del Gobierno tiene elementos acertados, aunque sigue en situación embrionaria.

Tenemos la impresión de que son conscientes de la magnitud de la amenaza, y eso es positivo. Y también agradezco de forma expresa que se nos haya remitido ayer, a las once de la noche, el proyecto del Real Decreto que se prevé aprobar mañana en Consejo de Ministros, aunque entiendo que esa transparencia debería hacerse extensiva a todo.

Por ponerles algún ejemplo, nos consta que se dispone de un mapa de afectación por sectores y territorios que desconocemos completamente. Es fundamental tenerlo.

Y, además, tengo que decirles que, dicho todo lo anterior respecto al Real Decreto de mañana, reconocemos margen de mejora, que estamos trabajando con los sectores y que esta tarde haremos llegar al Gobierno. Por eso la reunión de esta mañana previa.

En primer lugar, pedimos transparencia total. De los 14.100 millones que figuran en la exposición de motivos, el Real Decreto evita desarrollar unos 6.000.

Parece razonable solicitar que se concrete el 100% porque no se puede pedir un cheque en blanco para todo si solo se informa de una parte.

Además, lo que sabemos es que solo 400 millones son a fondo perdido y,

además, proceden de un plan que ya estaba previsto antes de esta situación, me refiero al Plan Moves, al plan de la automoción.

Por lo menos, pedimos que las ayudas del Plan Moves, y ya entro en esta propuesta, lleguen a los que no se pueden comprar un coche eléctrico.

Que exista una línea de ayudas para promover la comercialización de vehículos eficientes de cualquier tecnología. Nos parece que, al menos en estos 400 millones a fondo perdido, que realmente lleguen a los consumidores que lo necesiten.

La séptima propuesta: tenemos serias dudas de que los fondos reasignados de los Next Generation vayan a llegar a los sectores afectados.

El dinero que se prometió antes para los afectados por la pandemia, y después para los afectados por la DANA, ahora se ofrece a los afectados por los aranceles.

Lo lógico es pensar que quien ha sido ineficaz en la ejecución de estos fondos hasta ahora, va a volver a serlo.

Por ello, volvemos a pedir que se cuente con las comunidades autónomas para esta tarea, tanto en los fondos provenientes de las líneas de financiación como los que todavía están pendientes de reasignación o que, simplemente, se han transferido a organismos del Estado y no han sido movilizados.

Octava propuesta: respecto a las nuevas líneas de financiación, la realidad es que todo son préstamos que los afectados tendrán que devolver y el Real Decreto que tenemos no dice ni una letra sobre las condiciones.

Pensamos debe explicitarlo y comprometerse a la rendición de cuentas de todas estas medidas.

Además, pedimos la creación de un fondo específico español a disposición de las empresas afectadas, financiado con los aranceles que se quedan en España. El 25% de los aranceles que concrete la Unión, se quedarán en España.

Ni más ni menos que lo que el Gobierno solicita a la Unión Europea.

Novena propuesta: el Real Decreto Ley debe definir un mecanismo de asignación

de ayudas transparente y flexible para que los afectados tiren de él en función de sus necesidades, muy diferentes dependiendo del sector, como vimos esta mañana.

Y décima propuesta, consideramos que en este contexto el método más ágil de ayuda a los sectores afectados es la bajada de cotizaciones y el aumento de los incentivos fiscales, con mayor intensidad a las empresas más expuestas y más vulnerables.

Bien, más allá de este paquete de ayudas que hemos comentado en la reunión, sale una reflexión más profunda de cómo encara España esta situación.

El conjunto de los sectores coincide en que esto no se liquida con unos apoyos temporales, que nos permitan llegar a la Semana Santa y luego a otra cosa.

No. Esto es un trabajo de largo recorrido, para el que debe preguntarse si la nación está suficientemente preparada para afrontarlo o no.

Y en nuestra opinión, falta un plan real del Gobierno para un nuevo escenario comercial que exige decisiones de mucho mayor calado.

No concierne solo a un ministerio de los 22. ¿Dónde están las medidas de los demás ministerios?

¿Dónde están las medidas el ministerio de Hacienda, del de Energía, de Agricultura, de Ciencia, de Industria, de Trabajo? La respuesta ha de ser integral y no solo financiera.

A lo largo de los últimos días, representantes de sectores y de empresas afectadas me han preguntado si en el contexto actual la política va a ofrecer más de lo mismo. Quiero decir que comprendo la pregunta.

A lo largo de los últimos 20 meses, la política nacional ha deambulado de una proposición no de ley a otra, de una votación a otra, de un chantaje a otro. Es la realidad. Nadie puede negarla.

Política muy pequeña para un momento que requiere pensar mucho más en grande.

Hoy estamos hablando de inversiones multimillonarias para afrontar el desafío

arancelario y para nuestra defensa.

Al mismo tiempo que convergen problemas domésticos determinantes, como la vivienda.

Y la respuesta de un gobierno europeo normal no puede ser que para lo de Defensa salgamos de la OTAN, para los aranceles se requisen las inversiones americanas o para la vivienda okupemos las casas de los demás.

Hace falta algo mucho más serio, mucho más responsable, mucho más seguro.

Es descorazonador que los españoles tengan que oír estas cosas.

Cuando se necesita un presidente libre y firme; un Gobierno sólido y coherente; y unas cuentas consolidadas, la realidad es que España carece de ello.

Por eso muchos españoles dirigen la mirada a nuestro partido, al partido mayoritario. Se busca una respuesta a la altura en la alternativa, porque se sabe de antemano que el Gobierno y sus socios tienen serias dificultades para mantener una propuesta conjunta.

Pues acepto el reto, y trataré de concretar brevemente lo que creo que el Gobierno debe hacer en esta situación.

Y el Gobierno no puede seguir haciendo nada. No podemos encarar esta nueva situación sin una hoja de ruta.

Son imprescindibles tres propuestas que desarrollaré para finalizar. Primero, es imprescindible un Plan de Competitividad Industrial, es imprescindible una revisión de la política fiscal y es imprescindible contar con unos presupuestos.

Respecto a lo primero. El mejor antídoto contra los aranceles es ser más eficiente y más competitivo. Y para ello, además del trabajo europeo que ha marcado el Informe Draghi y la Brújula de la Competitividad de la Comisión Europea; España, de forma específica, tiene un enorme trabajo por delante.

Como ya he referido, creo que el Gobierno central ha planteado un plan con un efecto de muy corto plazo.

Limitarse a proveer de liquidez mediante avales y préstamos, y a reciclar partidas presupuestarias previamente existentes es totalmente insuficiente.

Por eso, como comentábamos, tenemos que recuperar la palabra competitividad en la política económica española y, para ello, el Partido Popular reclama un Plan de Competitividad Industrial que mejore la posición de nuestros sectores industriales y primarios sin distinción y sin ideología.

Y de forma inmediata, debemos empezar por revertir aquello que coloca a nuestros sectores en una situación de debilidad respecto a nuestros socios europeos.

Sugerimos tres medidas inmediatas en el Plan de Competitividad. La primera, hay que ampliar la vida útil de las centrales nucleares. Esta medida supondrá evitar un incremento de costes para las industrias de 2.200 millones de euros y de 3.600 millones de euros para los hogares en los próximos cinco años.

En segundo lugar, hay que eliminar el Impuesto sobre el valor de la producción de energía eléctrica. Esta supresión tributaria supone una reducción de los precios finales en los mercados mayoristas con un ahorro en los próximos cinco años de 3.000 millones de euros para las industrias y 7.000 millones de euros para los hogares.

Lo que acabo de referir, tanto en ahorro directo como en no incrementar los costes, supone 16.000 millones de euros para hogares e industrias en los precios de la energía en los próximos cinco años.

En tercer lugar, urge un Plan de infraestructuras hidráulicas para asegurar la disponibilidad de agua, elemento imprescindible para la industria agroalimentaria, muy afectada por los aranceles. Este Plan de inversión de infraestructuras hidráulicas es crucial.

Como les decía, además del Plan de Competitividad industrial, es necesario revisar la política fiscal.

Saben que mi compromiso es revisar una a una las 97 subidas de impuestos que han sufrido los españoles en los últimos años, pero es que la reforma fiscal no puede aplazarse mucho más tiempo, y menos en este contexto.

No se puede reivindicar el libre comercio fuera cuando dentro de España se pone en práctica una política económica cada vez más tutelada y más proteccionista.

Lo he dicho antes. La vía más ágil para dar ayuda a los sectores afectados son los incentivos fiscales, y nosotros proponemos cuatro inmediatos.

Primero, desbloquear la Ley de Fiscalidad Agraria que el Gobierno ha vetado para ahorrar al sector primario 700 millones de euros.

Segundo, hay que plantearse una reducción de las cotizaciones sociales en los sectores más afectados.

Tercero, hay que ajustar el impuesto de sociedades en los ejercicios de 2025, 2026 y 2027 para permitir la libre amortización de los activos fijos.

Y cuarto, en un contexto potencialmente inflacionista, hay que rebajar el Impuesto de la Renta de una vez, ajustando la tarifa del impuesto a la inflación.

Esta es nuestra propuesta y no acepto que vayamos a hacer frente a los aranceles con empresas y ciudadanos más débiles por la brutal presión fiscal que vive España. No es el camino.

Por último, además de este Plan de Competitividad de la Industria y el Plan de Reforma Fiscal, es necesario hacer una reflexión. Si la conclusión de toda esta nueva situación económica es que no hay que presentar unos presupuestos, es que el Gobierno está aún más perdido de lo que parecía.

Sin mayoría y sin presupuestos, ¿de verdad alguien se cree algún plan en este país?

España no puede conformarse con prorrogar la prórroga de unos presupuestos que vienen de los tiempos de otra legislatura, de los tiempos del presidente Biden.

Termino, simplemente agradeciendo la participación de los sectores y de las comunidades autónomas.

Estamos viviendo momentos complejos, determinantes. Es probable que ni siquiera los que tengan más edad en esta sala hayamos vivido momentos más inciertos, y la mejor actitud es trabajar juntos para superarlo.

Sé que mi deber como presidente del primer partido del país es ofrecer a la sociedad española la mejor alternativa, y lo vamos a hacer. Vamos a contribuir a superar esta situación porque somos una alternativa útil que sabe estar en su

sitio, al servicio de su país.

Lo haremos diciendo la verdad, fomentando la unidad de la sociedad española y proponiendo las medidas necesarias.

Ustedes saben muy bien que en ningún sector, y tampoco en política, hay cheques en blanco. Por eso espero que el Gobierno escuche y entienda que el trabajo que hay por delante es ingente, mucho más amplio y profundo de lo que hoy nos han puesto sobre la mesa.

Por tanto, lo dicho. Manos a la obra. Vamos a trabajar juntos. Hay mucho tajo, mucha tarea y mucho trabajo.

Les doy las gracias a todos y seguro que nos seguiremos viendo, trabajando en las medidas macro y en las medidas estructurales; y también ustedes trabajando en sus sectores con todas las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Popular.

Muchas gracias.